

Teresa y su Lutte o Teresa – Lidia

El caso

Teresa tiene 59 años, tres hijos y dos nietos. Casada hace 36 años; su marido, hijos y nietos viven en Tucumán y ella vive acá desde hace dos años.

Consulta en el Servicio de Violencia por maltrato por parte de la madre y de su hermana mayor, hacia ella y su hermana melliza. Al momento de la admisión cuenta que vino para ayudar y acompañar a su “melliza” ya que era insostenible la situación de violencia. El padre esta fallecido hace años. Lo primero que dice es “vengo por la terapia”; e insiste en que sean atendidas las dos por mi (a lo cual yo me negué , para operar una separación entre ambas ya que circulaban juntas por diversos lugares).

En siguientes entrevistas, comienzo a preguntarle por su historia y encuentro que no solo la madre y la hermana mayor la maltrataba, sino que en serie, hay varios personajes de su vida que le han hecho lo mismo. Desde pequeñas a las dos las trataban mal (las nombro de a dos porque se presenta en duo todo el tiempo en su decir). El padre la “casa” con su marido al cual no amaba ; enamorada de otro, El Turco, no la dejaban estar con el. Queda embarazada y se va a vivir a Tucumán donde luego nacen sus otros dos hijos . De ese momento ella dice: “ me hizo muy mal separarme de mi melliza y a ella también le hizo mal”. De lo que infiero que hay una relación entre las dos de tipo especular con lo cual no apuro el diagnostico.

De sus padres dice: “ no querían lo que yo elegia “ (El Turco y estudiar veterinaria) . De su relación con “su melliza” dice: “ somos como una, tenemos una conexión” y agrega: “ viste una naranja partida, bueno cuando la juntas es una” ; (su media naranja no es un amor por un hombre sino su hermana en la particularidad de este vinculo especular) y dice que el tratamiento conmigo le “viene bien para las dos”. Mientras atendía a Teresa, veo a traves de mi oficina, que su melliza se pasea por la calle, esperándola.

El Diagnostico

Como dice Miller hay que pedirle al caso que demuestre ser una neurosis. A mi entender en Teresa el tema del diagnostico diferencial, no se localizaba fácilmente en las primeras entrevistas. Lo que eventualmente me hace ser detallista con el diagnostico es una hipótesis de trabajo que sostengo hace muchos años por atender en este lugar: que la violencia puede hacer de anudamiento subjetivo para que no desencadene una psicosis. Si no verifico el diagnostico y le sustraigo la violencia de manera radical; (a la manera de la teoría de genero, hacer denuncias, exclusiones del violento, etc) puedo hacer desencadenar una psicosis y dificultar aun mas el trabajo con esta problemática.

En una sesión Teresa dice: “ tengo el don de la sanación” le pregunto cómo es eso y dice: “ me lo dio la Virgen del Rosario de San Nicolas “; “ se me apareció una oración en color verde, el color de la salud, y con el nombre de alguien y la frase, puedo dar salud a distancia “. Le pregunto en ocasión de que se le apareció esta oración y los dones de la Virgen y me dice: “ en un momento de mi vida estando muy disgustada con mi esposo, me temblaba todo el tiempo; delante de mis ojos apareció esta escena”, también me cuenta que es vidente y que también lo recibe de la Virgen: “ eso me hace fuerte” .

Infiero por los dichos de Teresa que el sostén subjetivo está dado por una suplencia imaginaria con el a (el semejante), en la vertiente a – a’ del estadio especular (“ somos una naranja partida”, “cuando nos juntamos somos una”, “yo siento lo que a ella le pasa”; “ no nos hace bien estar separadas”, “ asi estando juntas podemos luchar”). Nótese que su hermana se llama Lidia y le dicen “Lutte”, luchar en francés, Teresa sabe inglés y francés.

En el caso de Teresa tuve la precaución de no dudar de su capacidad para la videncia, de su poder de sanación y que sí podría haber alguna clase de maltrato de algunos otros hacia ella; y de ser resuelta en no atender a “su melliza” .

Luego de un breve tiempo de tratamiento, dice que “la cuestión de la violencia se ordenó”, ya que también por sugerencia mía, se mudo de la casa de la madre a una casa al lado, que hace las veces de instituto de idiomas, cobra por ello un pequeño alquiler, trabaja ayudando en los quehaceres domésticos a una sra. y puede vivir sin ser molestada por su madre y su hermana mayor, llamada Beatriz como la analista (explicación sobre la intervención gestual en una de las sesiones). Se ve todos los días con su hna melliza y dice que “ juntas luchan” contra la violencia desmesurada de su madre y hermana. Teresa quiere quedarse con su Lutte.